

Cuba Presenta su Temario

por Manuel GALICH

Especial para CONDUCTA

EN una nueva afirmación de su temerario coraje revolucionario, los cubanos han roto otra tradición consagrada, otro intangible principio del sistema interamericano. Una de esas normas no escritas que constituyen el verdadero andamiaje consuetudinario de dicho sistema. La del acatamiento ciego a las agendas cocinadas de antemano por el Departamento de Estado de los Estados Unidos.

Hasta ahora, había sido éste quien decidía los puntos a tratar en cada asamblea del sistema interamericano. Por fórmula se daba a conocer a los cancilleres del Continente el temario, a través del Consejo de la O. E. A. Pero quedaba sobreentendido que las cancellerías no debían tomar en serio la consulta. Su papel se reducía a aceptar, tal cual, el programa elaborado.

Para la reunión de Costa Rica se siguió, por supuesto, el mismo camino. El temario propuesto contiene, por lo menos, dos puntos aderezados conforme al exigente paladar del gobierno norteamericano. El primero y el segundo puntos de la agenda de Costa Rica dan por sentada, dogmáticamente, la agresión al Continente por el comunismo internacional.

Con semejante premisa, evidentemente falsa, y sin admitir una discusión al respecto, se propone el "fortalecimiento del sistema interamericano". ¿En qué ha de consistir tal "fortalecimiento"? ¿En la firma de más papeles y más declaraciones anticomunistas? No, seguramente. Por una parte, ya está agotada la retórica al respecto. Por la otra, es éste uno de los casos de excepción en que interesa al amo de la O. E. A. que ésta cobre operancia.

Consejo de la O. E. A. para tener entre las manos semejante brasa.

En 4 puntos, el temario que los cubanos proponen resume la verdadera historia de las relaciones entre el sur y el norte de América: agresiones militares y económicas, control e influencia política, soborno mediante la concesión temporal de mercados, cuotas de materias primas y otras aparentes ventajas económicas, para mantener la desunión entre los pueblos latinoamericanos, etc.

Conocida la supeditación incondicional de la mayoría de los miembros de la O. E. A. a los dictados del gobierno norteamericano, no es preciso decir que el proyecto cubano de agenda será desechado por el Consejo de la organización. Pero si otros gobiernos latinoamericanos interpretaran fielmente los anhelos de sus pueblos, como los interpreta el de la Revolución cubana, aprobarían aquel proyecto.

Guatemala, por ejemplo, podría acusar a los Estados Unidos de haber subvertido, por la violencia y la coacción, a un gobierno constitucional, para proteger injustos privilegios bananeros, en 1954.

Bolivia podría acusar a los Estados Unidos de haberla obligado a desvirtuar y a debilitar una revolución popular, cerrándole o condicionándole el mercado del estaño, a partir de 1952.

Haití podría acusar a los Estados Unidos por haber padecido la ocupación de la marinería de este país, desde 1915 hasta 1934 y la imposición de gobernantes que tuvieran, según escribe el autor norteamericano James G. Leyburn, "ductilidad mental suficiente como para que siguieran una política agradable al Departamento de Estado de Washington".

Toda esa literatura sobre fortalecimientos, cooperación, solidaridad, seguridad colectiva, agresiones, infiltraciones, etc., no es más que hojarasca para encubrir los verdaderos propósitos del gobierno imperial. Se trata ahora de crear una fuerza militar, aparentemente interamericana, que actúe como policía, al servicio de los grandes intereses económicos y de los objetivos estratégicos de los Estados Unidos.

Misión primordial de la nueva fuerza tendrá que ser la de agredir a Cuba, para terminar con su Revolución nacional, y la de mantenerse vigilante, a fin de impedir que algún otro pueblo latinoamericano se lance por el camino revolucionario hacia su liberación política y económica, a semejanza del cubano.

No es una coincidencia el hecho de que, precisamente en estos días, estén llegando a la zona del canal de Panamá, detenida por los Estados Unidos, los más altos jefes militares de las repúblicas americanas. Allí se reunirán en conferencia. Los pundonorosos soldados latinos recibirán órdenes del alto mando yanqui. Lo allí dispuesto recibirá su confirmación formal, gracias al voto disciplinado de los cancilleres convocados para San José de Costa Rica.

Para Cuba no ha pasado inadvertida la descomunal patraña. Conociendo los agresivos, alcances del temario de la reunión de Costa Rica, ha desechado éste y ha propuesto otro. No podemos evitar una sonrisa, cuando nos imaginamos los apuros de los miembros del

La República Dominicana podría acusar a los Estados Unidos de haberla ocupado entre 1916 y 1924 y de haberle dejado, como saldo, las tres funestas décadas de la llamada Era de Trujillo.

Nicaragua podría acusar a los Estados Unidos por las dos ocupaciones de la marinería de 1915 a 1925 y de 1926 a 1932 y por haber entronizado a la dinastía de los Somoza.

México podría acusar a los Estados Unidos por el bombardeo y ocupación de Veracruz, en 1914, y por sucesivas coacciones y amenazas sobre los gobiernos de Carranza, Obregón, Calles y Cárdenas, en defensa de intereses petroleros.

Colombia podría acusar a los Estados Unidos por el atentado contra su integridad territorial, en 1903, y recordar que el primer Roosevelt calificó de "banda de forajidos" al Senado colombiano que negó su aprobación al Tratado canallero Hay-Herrán, en defensa de la soberanía nacional.

Panamá podría acusar a los Estados Unidos por los calamitosos efectos que sobre la economía del país produce la presencia yanqui en la zona del canal y por la injuria que dicha presencia supone para la soberanía y la dignidad panameñas.

Esas y otras muchas acusaciones podrían hacerse en la reunión de Costa Rica, conforme al temario cubano. Sin evocar el terrible siglo XIX. Agresiones consumadas, crímenes para los que la Historia no admite la prescripción, ejecutados al amparo de la Doctrina Monroe. Y no fantasmas, como el de la inexistente agresión comunista al Continente.

MANUEL GALICH

hablará sobre

**"MEDIO SIGLO DE INQUIETUD
AMERICANA"**

en el

TEATRO DEL PUEBLO

el JUEVES 18 DE AGOSTO

a las 19.15

COMISION DE AMIGOS DEL PERIODICO "CONDUCTA"